Edición papel digital

Robert Hall y Michael Woodford son los nuevos Nobel de Economía 2026: las razones de su premio y sus vínculos con Chile

Los profesores de Stanford y Columbia, respectivamente, fueron galardonados por su trabajo sobre "los fundamentos microeconómicos de la estabilización macroeconómica". Exalumnos y colegas chilenos en esas universidades destacan su calidez humana y rigurosidad académica. Y economistas locales resaltan sus contribuciones. Ambos han estado en el país, participando, sobre todo, en las conferencias anuales que organiza el Banco Central.

IGNACIO BADAL

–Los economistas estadounidenses Robert Hall y Michael Woodford fueron galardonados este lunes con el Premio Nobel de Economía 2026 por sus investigaciones sobre los fundamentos microeconómicos de la estabilización macroeconómica.

La Real Academia Sueca de Ciencias anunció la entrega del galardón Premio Sveriges Riksbank de Ciencias Económicas en Memoria de Alfred Nobel 2026 a los profesores de las universidades de Stanford y Columbia, respectivamente, por "demostrar cómo se podrían reconstruir los modelos económicos para revitalizar la política de estabilización".

En su comunicado, la entidad sueca recordó lo ocurrido en las crisis petroleras de los años '70 para explicar la contribución de los premiados en la nueva manera de enfrentar las crisis mediante políticas monetarias o fiscales, pero a partir de la conducta de los consumidores.

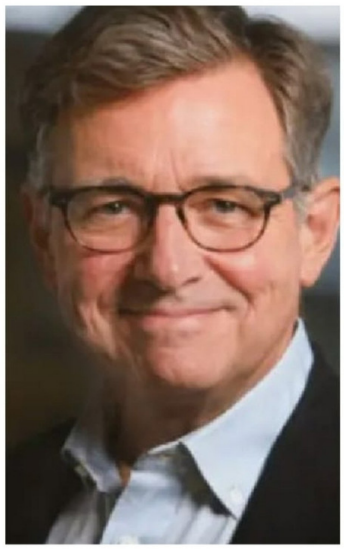
La academia nórdica explicó que la economía se caracteriza por la alternancia de recesiones y repuntes, y que desde que el economista John Maynard Keynes expuso sus teorías hace casi un siglo, la política de estabilización ha sido fundamental para afrontar estas fluctuaciones. Durante las recesiones, la economía se impulsaba reduciendo las tasas de interés y aumentando el déficit presupuestario, mientras que para frenar una economía en auge debería hacerse lo contrario.

Sin embargo, durante las crisis petroleras de la década de 1970, parecía que los modelos keynesianos que rigen cuándo y cómo deben implementarse las medidas ya no funcionaban. No redujeron el desempleo, sino que provocaron una inflación descontrolada. Occidente experimentó una década de bajo crecimiento, alto desempleo y alta inflación. Muchos creían que la política de estabilización había causado más daño que beneficio y que debía abandonarse.

"En lugar de basar los modelos en vínculos estadísticos entre variables macroeconómicas, como la inflación, la producción y el consumo, (los galardonados) optaron por construirlos sobre una base microeconómica. Esto implica comprender cómo el conjunto de hogares y empresas influye en la economía a través de sus acciones", afirmó.



Robert Hall, académico de la Universidad de Stanford.



Michael Wodford, profesor de la Universidad de Columbia.

Componente fundamental de estos modelos es que los hogares y las empresas tienen una visión de futuro al tomar decisiones sobre ahorros o precios de productos. Cuando los gobiernos y los bancos centrales comunican sus planes de política económica, pueden influir en esta perspectiva y orientar la economía en la dirección correcta. Desde su introducción, estos nuevos modelos han sido de gran ayuda para afrontar las recesiones económicas.

"El trabajo de los galardonados nos ha proporcionado una base teórica sólida para los modelos que ahora utilizan los bancos centrales y los gobiernos de todo el mundo. Gracias a ellos, estamos mejor preparados para afrontar las perturbaciones económicas, como las crisis energéticas o los cambios repentinos en el consumo de los hogares", afirmó John Hassler, presidente del Comité del Premio de Ciencias Económicas.

El Premio Nobel de Economía es el único que no figura entre los cinco galardones originales establecidos en el testamento del científico sueco Alfred Nobel, fallecido en 1896. Se creó posteriormente, en 1968, gracias a una donación del banco central sueco. Como los demás Nobel, el premio de Economía incluye un diploma, una medalla de oro y 12 millones de coronas suecas (1,2 millones de dólares), a repartir en partes iguales por los galardonados. Recibirán sus premios en una ceremonia el 10 de diciembre, aniversario de la muerte de Alfred Nobel en 1896.

AMBOS HAN ESTADO EN EL PAÍS

Robert Hall (83), nacido en 1943 en Palo Alto, California, es profesor emérito de la Universidad de Stanford e investigador principal del centro de estudios de políticas públicas conservador Institución Hoover sobre Guerra, Revolución y Paz, dependiente de Stanford. Hall se recibió de economista en la Universidad de California-Berkeley y se graduó de su doctorado en Economía en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) en 1967. Lleva un par de años retirado del día a día de las aulas, pero sus alumnos y colegas lo recuerdan como alquien que "siempre tenía buenos consejos para la gente joven y que en los seminarios académicos sus aportes eran espectaculares", cuenta un actual profesor de Stanford.

Por su parte, Michael Woodford (71) nació en Chicopee, Massachusetts, en 1955, es profesor de macroeconomía y teoría monetaria de la Universidad de Columbia. Estudió en la Universidad de Chicago y también sacó su doctorado en el MIT en 1983.

Ambos han tenido conexiones directas e indirectas con Chile.

En la 16ª Conferencia Anual del Banco Central (BC) de 2012, Robert Hall comentó un trabajo sobre información privada que luego fue publicado como capítulo del libro "Macroeconomic and Financial Stability: Challenges for Monetary Policy" (2014), editado por Lawrence Christiano, Claudio Raddatz y la gerenta de Estudios del Banco Central, Sofía Bauducco. En mayo de 2015, Hall fue el expositor principal del seminario "Wages and Labor Market Dynamics over the Business Cycle", organizado por el ente emisor chileno. Y en enero de 2021, en el workshop "Covid-19: Economic Implications and Policy Lessons", presentó una coinvestigación con Marianna Kudlyak e integró el panel de políticas "Firm and Households Support Policies", moderado por Roberto Chang, junto a Augusto de la Torre, Norman Loayza y el actual gerente de División Política Monetaria del BC, Elías Albagli.

En tanto, Michael Woodford participó en 2011 en un taller sobre expectativas racionales organizado junto al Centro de Modelamiento Matemático de la Universidad de Chile. Y en 2015, coorganizó la 19ª Conferencia Anual del instituto emisor, titulada "Monetary Policy through Asset Markets: Lessons from Unconventional Measures and Implications for an Integrated World", junto a Albagli, cuyo orador principal fue el exsecretario del Tesoro de EE.UU. Larry Summers.

Al año siguiente, Albagli y Diego Saravia coeditaron con Woodford el libro asociado a esa conferencia llamado "Monetary Policy Through Asset Markets" del mismo BC.

SIGUE

SIGUE

TESTIMONIOS DESDE EE.UU.

En Stanford, señalan que "Bob" Hall siempre ha sido "una presencia importante". El chileno José Ignacio Cuesta es profesor de economía allí y cuenta que compartió con Hall en distintos encuentros académicos: "Un economista muy agudo", asegura.

"La contribución central de Bob fue desarrollar las ideas de Milton Friedman sobre el ingreso permanente, derivando nuevas implicancias y formas de probarlas con los datos. Sin embargo, algo que escucho de muchos colegas es que siempre fue un economista muy original, que se lanzaba a trabajar en distintas áreas donde encontraba preguntas importantes por resolver. Es cosa de mirar sus publicaciones. Su artículo más citado, Hall y Jones (1999), es un paper clave sobre crecimiento económico que trata de explicar las diferencias en desarrollo a través de distintos países", comenta Cuesta.

Otro chileno, Iván Marinovic, es profesor de contabilidad en la Stanfod Graduate School of Business y, aunque no ha trabajado con Robert Hall, lo conoce bien porque es colega de su hijo. "Bob es un gran intelectual y un modelo a seguir para cualquier académico. Lo que más admiro de él es su humildad intelectual y su dedicación a la investigación. Durante años asistió regularmente al seminario que organizaba Ed Lazear en la escuela de negocios de Stanford, siempre con genuina curiosidad y ofreciendo sus opiniones con humildad, en voz baja", recuerda. También coincidió con Hall en una defensa de tesis y resalta: "A Bob le gustaban las defensas cortas y sin diapositivas".

En Columbia, a su vez, a Woodford se le respeta por su rigor y profundidad, y algunos en el Banco Central chileno lo han tenido como un guía. Mariana García, jefa del Departamento de Investigación Económica del BC, se doctoró en Economía en la Universidad de Columbia en 2015. "Tuve el privilegio de conocer su excelencia académica, pues Mike fue uno de mis profesores guía y coautor de uno de los capítulos de mi tesis. Trabajar con él fue enormemente enriquecedor: desarrollamos cada etapa de la investigación conjuntamente y aprendí de primera mano cómo abordar, con rigor y profundidad, las distintas etapas de una investigación de primer nivel", dice García, a quien la profesión en Chile destaca como su coautora.

Ricardo Pommer, doctorado en la U. de Columbia y hoy en el Center for Development Economics and Policy de ese centro de estudios, trabajó con Woodford en el laboratorio Cognition and Decision Lab, una iniciativa del nuevo Nobel en Columbia, cuyo objetivo es usar herramientas y técnicas de la Economía, Neurosciencias y Psicología para entender mejor los procesos cognitivos que subyacen en la toma de decisiones económicas.

"Mike es, por sobre todo, una excelente persona. A pesar de ser un prócer en la academia, siempre venía a las presentaciones de alumnos, con proyectos muchas veces en etapas tempranas de desarrollo, y prestaba suma atención, ofreciendo ideas, consejos, y por sobre todo apoyo. Me atrevo a decir que es universalmente querido y respetado por sus alumnos y pares", sostiene Pommer.

"En los últimos años Mike se ha mantenido en la cresta de la ola con papers que formalizan la idea de que los humanos tenemos recursos limitados para tomar decisiones y sus implicancias económicas. Su clase sobre 'Modelos Computacionales sobre Percepción y Decisiones', ofrece una mirada desde modelos psicométricos de los 40 hasta los modelos de economía del comportamiento modernos. Sus clases coincidieron con nuestro 2do. semestre remoto, pero siempre llegaba a clases con una sonrisa y nos transmitía su pasión por aprender cómo las personas deciden y sus efectos en la economía", añade.



Tuve el privilegio de conocer su excelencia académica, pues Mike (Woodford) fue uno de mis profesores guía y coautor de uno de los capítulos de mi tesis. Trabajar con él fue enormemente enriquecedor".

Mariana García, jefa Departamento de Investigación Económica Banco Central.



Conozco bien a Michael Woodford, profesor de Columbia, escuela donde estudié y he hecho clases. Escribió el manual del cortapalos para los bancos centrales, poniendo en un marco moderno las ideas de Keynes de hace un siglo atrás".

Andrés Velasco, exministro de Hacienda.



La importancia de sus trabajos (de Woodford) se ve reflejada en que sus contribuciones forman parte hoy de los modelos que usan la mayoría de los bancos centrales para apoyar sus decisiones de política monetaria".

Vittorio Corbo, expresidente del Banco Central.



Para quienes nos declaramos keynesianos hasta el tuétano, la noticia confirma que en el largo plazo no estamos todos muertos: algunos reciben el Nobel".

Oscar Landerretche, decano de la FEN de la Universidad de Chile.



Dos grandes macroeconomistas y exalumnos de MIT han ganado el Nobel. Aunque en áreas algo distintas, ambos han contribuido a comprender el ciclo económico y la inflación, así como a diseñar políticas para reducir sus costos".

José De Gregorio, expresidente del Banco Central.



Estudiaron las decisiones de hogares y empresas, incorporando sus expectativas sobre la evolución futura de ingresos, demanda e inflación, para construir mejores modelos macroeconómicos, hoy usados por bancos centrales y gobiernos".

Eduardo Engel, académico FEN de la Universidad de Chile.



Hall en los años setenta desarrolló la pieza fundamental para entender el consumo privado hoy en día, vinculando temas de arbitraje financiero con las decisiones de los hogares y su ciclo de vida".

Pablo García, exvicepresidente del Banco Central.



Hall y Woodford obtuvieron el Premio Nobel de Economía por sus investigaciones pioneras que han ayudado a los gobiernos y bancos centrales a gestionar shocks económicos, como las crisis energéticas, financieras o pandémicas".

Klaus Schmidt-Hebbel, académico de la Universidad del Desarrollo (UDD).

ECONOMISTAS EN CHILE

Entre los economistas chilenos más renombrados, la opinión es unánime respecto al merecimiento de Hall y Woodford como galardonados, dadas sus contribuciones a la macroeconomía global y a la política monetaria, que hoy atraviesan varias encrucijadas.

"Contribuyeron a la macroeconomía neokeynesiana moderna: Hall por el lado del comportamiento de la demanda agregada con sus contribuciones a la dinámica del consumo privado y de la inversión, y Woodford (...) por el lado de la oferta, mostrando que aún con expectativas racionales, la política monetaria tiene un rol en estabilizar el producto y los precios", explica el expresidente del BC, Vittorio Corbo.

"Cuentan que a fines de los 70, uno de los economistas a cargo de los modelos macro de la época estaba haciendo una presentación en el MIT y concluyó que el modelo lo hacía muy bien para varias variables, pero muy mal para consumo. Agregó que no entendían por qué, pero que con consumo no podían hacer mejores proyecciones que el valor actual. Los alumnos presentes sonreían porque Hall, que en aquel entonces era profesor asistente en el MIT, les había presentado pocos días antes en clases su novedoso trabajo que predecía exactamente eso", recuerda Eduardo Engel, exprofesor del MIT, quien indica que Hall y Woodford fueron comentaristas de un artículo que publicó junto a Ricardo Caballero y John Haltiwanger en Brookings Papers on Economic Activity en 1995.

"Buena parte del marco conceptual de metas de inflación utilizado en el mundo, incluyendo el Banco Central de Chile, se basa en temas desarrollados por Woodford, como por ejemplo la tasa neutral o natural de política monetaria, la importancia del forward guidance en momentos de crisis financieras y recesiones severas, y también lo relevante de que en tiempos normales la comunicación de los bancos centrales evite compromisos y más bien dé luces sobre la forma de reaccionar a la macro", destaca el exvicepresidente del BC, Pablo García.

"El Nobel a Robert Hall y Michael Woodford premia a los microeconomistas del neokeynesianismo: los que, tras la crisis de los 70, le dieron a la macroeconomía fundamentos sólidos en las expectativas de hogares y empresas, y con ello les entregaron a los bancos centrales del mundo su caja de herramientas. Hall nos enseñó que el consumo responde a lo inesperado; Woodford, que la política monetaria es, sobre todo, la administración de expectativas", afirma Oscar Landerretche, decano de la FEN de la U. de Chile.

"Woodford escribió el 'Manual del Cortapalos' para los bancos centrales, poniendo en un marco moderno las ideas de Keynes de hace un siglo atrás. Merece de sobra el premio", afirma el exministro de Hacienda, Andrés Velasco.

"Tal vez lo que más une a Hall y Woodford es que ambos construyen sus modelos macroeconómicos sobre sólidos fundamentos microeconómicos. En ambos casos, las decisiones intertemporales de los agentes y sus expectativas sobre el futuro ocupan un lugar central. Sus contribuciones ilustran que la dicotomía entre micro y macro no es tan marcada como a veces se piensa y que, si alguien quiere ser un buen macroeconomista, debe saber mucho de microeconomía", resume el expresidente del BC, José De Gregorio.

Y Klaus Schmidt-Hebbel, académico de la UDD, añade que "ambos ganadores son gigantes de la macroeconomía, aportando nuevos fundamentos microeconómicos a los modelos macro. Estos fundamentos están basados en el rol de las expectativas racionales de consumidores y empresas".